



IGLESIA EPISCOPAL
DIÓCESIS DE PUERTO RICO

AÑO
DE LA
FE

VÍA CRUCIS:

CAMINO DE LA FE

VÍA CRUCIS:

CAMINO DE LA FE

INTRODUCCIÓN:

Para nosotros, los episcopales de esta Diócesis, el Viacrucis es una Vía de Fe con el cual acompañamos a Jesús a través y desde el Monte de los Olivos hasta el Monte Calvario, atravesando el Torrente Cedrón, cruzando algunas calles de Jerusalén en las cuales Jesús se encuentra con muchas personas del Pueblo como Simón de Cirene, las mujeres de Jerusalén y todo un pueblo que lo miraba y aclamaba.

Participando del Vía Crucis traemos a la memoria actual todas las acciones salvíficas que Dios ha realizado desde la Creación hasta la redención y las promesas hechas hacia una escatología, es decir, lo que será, lo que vendrá, lo que nos espera luego de nuestro peregrinar en esta tierra: esperanza futura. No en vano en esta Diócesis decimos que: SOMOS SEMBRADORES DE ESPERANZA, porque, además, la Fe nos lleva a mantener viva la esperanza.

En este AÑO DE LA FE, celebremos nuestros viacrucis convencidos de que la Fe es el recurso más poderoso para hacernos más conscientes, personalmente y como comunidad, de las raíces y fundamentos de la experiencia cristiana.

Este Vía Crucis de la Fe se ha diseñado para uso en las feligresías, pero también se puede hacer en familia y personalmente. Lo importante es que en esta cuaresma profundicemos en nuestra Fe y acompañemos a Jesús a fin de celebrar la *Pascua*.

- Rvdo. Can. Gilberto Garcés

INICIO:

Animador: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Pueblo: Amén.

REFLEXIÓN PARA INICIAR EL VÍA CRUCIS:

Animador: ¡Apreciados hermanos (as)!

Nos hemos reunido hoy en este lugar para experimentar el Vía Crucis de nuestro Señor Jesucristo y el camino de fe que él mismo siguió, pero que también lo hicieron las primeras comunidades cristianas. Tomemos conciencia de que la Fe es un don de Dios que, nosotros alimentamos y hacemos crecer con la oración tanto personal como comunitaria, en la participación en los sacramentos y en la lectura de la Palabra de Dios, de ahí la necesidad de ser fieles y perseverar. Es por lo que debemos aprender a perseverar en la Iglesia. Esta celebración fomenta la conciencia de nuestra fe como comunidad de creyentes.

Mantengámonos vigilantes con Cristo a fin de acompañarlo a través del Calvario y poder, en cuanto comunidad de Fe, celebrar la resurrección.

Cántico para iniciar...

PRIMERA ESTACIÓN:
JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Animador: ¡Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos!

Pueblo: Porque por tu Santa cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica:

Lector (a): *“Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio, a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran” (Mateo 27,26).*

“Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía” (Mateo 5,11).

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La Fe nos lleva a un compromiso mayor y aún hasta el injusto sufrimiento.*

Los jefes de la tierra han pronunciado sobre Jesús el Nazareno el veredicto, injusto y caprichoso, sin posibilidad de una revisión, sin que haya alguien que defienda al *Hijo del Hombre*, nadie absolutamente nadie. Jesús está sólo ante el poder imperial. Casi siempre a los inocentes se les juzga de esta manera. Sin embargo, cuando nos bautizaron, nos comprometimos con la obra de Dios en el mundo, con la Misión de salvación, con construir el Reino de Dios, con anunciar las Buenas Nuevas en todas partes. Pero esta labor no se llevará a cabo sin esfuerzo y sacrificio realizado por todos los seguidores de Jesús. El mismo Jesús fue azotado, ultrajado y al final crucificado. Esto nos hace pensar en cuanto dolor físico sienten muchas personas a nuestro alrededor, pero también cuanto sufrimiento pasan quienes han dejado su tierra, casa, familia y comodidad de un hogar, de su país o de una sociedad para irse más allá de las fronteras a anunciar que **CRISTO VIVE Y REINA PARA SIEMPRE.**

Animador (a):

Oremos: Dios Padre, escucha nuestra oración por los cristianos que sufren en tierras extranjeras, por quienes son condenados a muerte injusta. Te ofrecemos nuestra suplicas por sus sufrimientos, privaciones y dificultades. Fortalece a cada cristiano para que nunca se desanimen ante la adversidad. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...
Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia...
Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

SEGUNDA ESTACIÓN: *JESÚS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS*

Animador (a): Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): "... Jesús, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado 'la Calavera', que en hebreo se dice Gólgota" (Juan 19,17). "Después llamó a la multitud y a sus discípulos y les dijo: 'El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará'" (Marcos 8,34-35).

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: La fe nos anima a cargar con nuestra propia cruz.

La Fe en Jesús y creerle a él, tiene un precio: Cargar con la Cruz. Si queremos de verdad ser discípulos del redentor del mundo debemos aprender a cargar con nuestras cruces, que consiste en renunciar a nuestros caprichos y actitudes egoístas y luego, hacer un gran esfuerzo por ser cada día mejor amigo, mejor empleado (a), mejor conductor en las calles, mejor vecino, mejor estudiante, mejor sacerdote, mejor, mejor y muchos mejores, para ello debemos luchar por ser más humildes, menos protagónicos, aprender a entender a los demás y no solo querer que nos entiendan a nosotros, respetar y amar sin fronteras. Son nuestras luchas diarias las cuales no se reducen a lo material, sino también a lo espiritual, lo emocional, sentimental y mucho más. Es algo que se lleva debe realizarse diariamente.

La Cruz es la fuente de nuestra libertad porque nos ayuda a tomar decisiones sin dejar que las demás personas las tomen por nosotros.

En esta estación oremos por quienes cargan cruces tan pesadas, que les provoca tristeza y desánimo.

Animador (a):

Oremos: Dios todopoderoso oramos a ti en esta estación, a fin de que nos ayudes en el diario vivir a cargar con la cruz, que podamos caminar junto a ti, sin desanimarnos y con el ánimo siempre en alto. Que nos animemos para que podamos animar a los demás. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...
Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia...
Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

TERCERA ESTACIÓN: *JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ*

Animador (a): Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores” (Isaías 53,4).
“Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil” (Mateo 26,41).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos permite levantarnos cuando caemos.*

En la vida todos hemos tenido y tendremos nuestras caídas, pero lo más importante es saber levantarse cuando estamos en el piso. Cuando se ha perdido la esperanza, cuando nada nos sale bien, cuando pierdes a un familiar, cuando no tienes suficiente dinero y la vida se hace cada día más cara, cuando llega la enfermedad, en momentos como estos es cuando debemos *velar y orar* para no caer en la tentación del pecado. Es decir, para no hacer las cosas que son contrarias al proyecto divino. Es el momento de regresar al Padre al igual que lo hizo el Hijo pródigo. En la vida vivimos en medio de tentaciones, caminamos en medio de ellas día tras día; pero debemos hacer todo lo posible por resistirlas, por rechazarlas. Recordemos las palabras del Padre Nuestro: *... y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal....* Amén.

Animador (a):

Oremos: Líbranos Señor de todas las tentaciones posibles, pero sobre todo líbranos del orgullo y la vanidad que nos alejan para siempre de tu presencia, líbranos de la indiferencia religiosa, líbranos de no reconocerte como nuestro Salvador y redentor, no permitas que nos apartemos de Ti. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia...

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

CUARTA ESTACIÓN: *JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE*

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”. (Lucas 2,34-35). “Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: ‘Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre’”. (Marcos 3,34-35).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La Fe en el Hijo nos acerca al amor maternal.*

Mientras Jesús está siendo llevado al lugar de la Calavera, ve a su madre en medio de la multitud, ve a la mujer del silencio orante, del Sí amoroso, la que se hizo esclava del Señor tal como lo anunció el ángel.

Mientras María observaba los sufrimientos de su Hijo, los ojos de ambos se encuentran. ¿Qué pensamientos deben haber inundado sus mentes? En el caso de María, ¿habría recuerdos de la visitación del Ángel? Sin embargo, en este momento, la multitud separa a la madre y al hijo. Aunque su instinto materno es salvar a su hijo y darle consuelo, sólo puede mirar y nada más.

Todos tenemos una madre, esa siempre es la mejor, la queremos, la amamos, la respetamos, le rendimos honres en sus cumpleaños y muchos otros gestos que nos hacen sentir bien y en familia. Ellas fueron las primeras que nos enseñaron la fe, que nos llevaron a la catequesis. De ellas recibimos los primeros mimos y abrazos y las primeras lecciones del catecismo oral. Igualmente, Jesús, también quiso tener una a quien debemos respetar y agradecerle por haber dado el Sí cuando el Ángel le anuncia la encarnación del redentor. Cuando el Ángel la llenó de gracia para a través de ella viniese al mundo el Salvador.

Gracias María, Madre de Dios y madre nuestra en la Fe. Gracias por tu fidelidad, Gracias por tu fe. Tú eres la mujer que guardaba todo en su corazón a pesar de estar desgarrada por dentro de ver todo lo que le hacían a tu Hijo. Gracias por tu tenacidad y amor universal.

Animador (a):

Oremos: Te damos gracias, Jesús, por soportar un sufrimiento tan intenso. Te damos gracias por reunirse con tu madre en su gran angustia, te damos gracias por nuestras madres, ayúdanos a amarlas y respetarlas cada día más y más. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador: Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

QUINTA ESTACIÓN:
SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A CARGAR CON LA CRUZ

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica:

Lector (a): "Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un tal Simón originario de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús". (Lucas 23,26).

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Meditación: *La fe nos invita a ayudar a cargar la cruz a otras personas.*

Un gran número de personas seguían a Jesús en el camino hacia el Gólgota, lugar de la calavera, pero Simón de Cirene no era uno de ellos, era un campesino que venía del campo, padre de Alejandro y Rufo. Posiblemente, nunca había oído hablar de Jesús. Lo sorprende la multitud y la actitud de los verdugos porque lo obligaron a realizar una acción que nunca había hecho, ni se había imaginado. Sin embargo, como buen pobre y humilde, aceptó ayudar a Jesús, aceptó a hacer la obra de misericordia por aquel siervo triste y agobiado.

Seguramente a nuestro alrededor, hay muchas personas que necesitan de nuestros brazos y hombros para que les ayudemos a cargar con su Cruz. Seguramente muchos necesitan un buen consejo, otros necesitarán simplemente de nuestra compañía, otros de nuestros servicios como cristianos, como personas, como Iglesia.

Animador (a):

Oremos: Señor, ayúdanos a tomar conciencia de nuestro papel en la sociedad, a fin de que seamos otro Simón y podamos ayudar y servir a mucha gente a sobrellevar sanamente la vida para que a través de nuestros servicios sientan tu presencia en el mundo. Haz que nuestros sufrimientos se conviertan en gozo para tu Pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

SEXTA ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): "No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado". (Isaías 53,2-3).

Lector: Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos hace compasivos y sensibles al dolor humano.*

Nos encontramos en esta estación con un personaje inusual: la Verónica, que, al limpiar el rostro de Cristo, muestra gran valentía, amor, servicio, compasión por el Siervo sufriente. Por tanto, su acción es más que un pequeño gesto de limpiar un rostro, es un gran acto de valentía y solidaridad con los demás.

Si miramos a nuestro alrededor nos daremos cuenta cuánta gente necesita un gesto parecido: Mujeres maltratadas, niños (as) violados (as) hasta por sus propios padres o padrastros, adolescentes que ya son convictos por delitos graves, jóvenes desorientados (as), adultos mayores que no tienen plan médico o viven solos únicamente confiados a la voluntad de Dios. Rostros de niños (as) desertores escolares, rostros de huérfanos de la violencia y criminalidad, rostros de migrantes que están esperando en las fronteras pasar al país siguiente, rostros de afrodescendientes esperando que le devuelvan la dignidad quitada por la trata negrera durante siglos, rostro de personas esperando una jubilación que nunca llega, rostros de los que huyen de los regímenes de sus países... rostros y más rostros.

Como cristianos (as) estamos llamados (as) a responder con valentía ante estas imágenes sociales, no les demos la espalda. Estos rostros son la oportunidad para demostrar que estamos en el AÑO DE LA FE.

Animador (a):

Oremos: Jesús, en tu gran humildad permitiste a la Verónica limpiar tu rostro. Mantén nuestros ojos abiertos para que podamos ver tu imagen en el rostro de cada persona que encontramos, en el rostro de cada vecino, amigo, extranjero, inmigrante, enfermo, solitario, abandonado. Haz que cada día seamos una Verónica de la sociedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...
Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

SÉPTIMA ESTACIÓN:
JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido curados”. (Isaías 53,5).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La Fe nos ayuda a soportar las caídas y nos enseña a seguir en nuestro caminar.*

Cuando el Espíritu envió a Jesús en el desierto y el diablo aprovechó la oportunidad para tentarlo, Jesús rechazó cualquier poder humano que pudiera interferir en la misión para la cual fu enviado al mundo. Rechazó la falsedad, el orgullo humano. Sólo aceptó adorar a Dios y hacer su santa voluntad.

Todos tenemos fracasos en la vida, pasamos por muchos momentos de incertidumbres, por muchas caídas, pero la cuestión no está en caer, sino en saber levantarse y con la frente en alto seguir caminando. Ayúdanos, Señor, a sanar las heridas de nuestras propias caídas.

Animador (a):

Oremos: Señor, haz que por tu infinita misericordia aprendamos a soportar con Fe, nuestras propias caídas y nos levantemos fortalecidos para continuar el camino de la Misión que nos has encomendado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

OCTAVA ESTACIÓN:
JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Lo seguía una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo: ‘Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes mismas y por sus hijos. Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?’” (Lucas 23,27-28,31).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos invita a seguir a Jesús en todas las circunstancias de la vida.*

Podemos afirmar que estas hijas de Jerusalén eran quizás amigas o incluso discípulas de Jesús, o que en algún momento lo había seguido en el ministerio de la vida pública de Jesús, lo siguieron y compartieron con él. Ellas lloran porque ya lo conocían. Al igual que cualquier madre lloraría al ver maltratado a su hijo siendo llevado al Calvario como la oveja al matadero. Quizás lloraban porque el maestro Jesús había curado a sus familiares o perdonado sus pecados y su culpa y dentro de poco iba a morir injustamente.

Animador (a):

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, ayúdanos a acercarnos cada día más y más al maestro Jesús, a fin de que le conozcamos y sigamos sin mirar las consecuencias. Haz que nuestro compromiso sea cada día mayor con aquel que llora, sufre o pasa por alguna calamidad. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

NOVENA ESTACIÓN:
JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes”. (Isaías 53,6). “En el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan de conversión”. (Lucas 15,7).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos enseña a discernir entre lo malo y lo bueno.*

A esta hora del día, Jesús cae, está rodando por el piso en las calles de Jerusalén, aquella ciudad que mataba los profetas y apedreaba a los enviados, tal como él mismo lo había dicho: *“Jerusalén, Jerusalén que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados”* (Lucas 13: 34). Ahora es él mismo quien yace y va camino a la muerte.

En la vida cristiana es fundamental hacer un discernimiento diario entre lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. Esta es nuestra tarea, a fin de que cuando caigamos sepamos levantarnos. Por eso, en las situaciones difíciles o cuando nos toca tomar una decisión, debemos invocar la presencia del Espíritu Santo para que nos ilumine y podamos tomar la decisión correcta, porque las caídas son una prueba para nuestra Fe.

Animador (a):

Oremos: A esta hora, te pedimos Señor que ilumines nuestras mentes para que podamos discernir el bien del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

DÉCIMA ESTACIÓN:
JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: ‘No la rasguemos, sino echemos suertes para ver a quién le toca’. (Juan 19,23-24).*

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos invita a ser misericordiosos.*

Tal como a Jesús le quitaron la única vestidura que tenía, la cual según la tradición no tenía costura, (era inconsútil), y se la repartieron, así mismo sucede hoy. Muchísima gente es despojada de sus vestiduras, de sus tierras, del pan cotidiano, de la honra, de sus bienes, de su ganado y hasta de la posibilidad de ser persona humana. Sus propiedades son repartidas y saqueadas dejándolos despojados de todo lo que es digno para vivir. No en vano el Evangelio de San Mateo nos dice:

“Estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme”. (Mateo 25,35-36)

Animador (a):

Oremos: Dios Padre de Todopoderoso y eterno, te pedimos Señor por los empobrecidos a fin de que los protejas y llenes de gracia y bendición para que puedan vivir dignamente. Igualmente te pedimos perdón por las veces en que hayamos despojado a alguien de su propia vestidura, incluida la dignidad humana. Haznos discípulos con corazón generoso. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

UNDÉCIMA ESTACIÓN: *JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ*

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *"Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó, luego lo crucificaron".*
(Marcos 15,23-24).

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La fe nos lleva a aceptar nuestras propias cruces cotidianas.*

Dios Padre y Creador del Universo, no ha creado ningún ser humano para el sufrimiento, sino para una vida feliz, para que *"tengan vida en abundancia (Juan 10:10)*.

En esta estación nos encontramos a Jesús, colgando de un madero, instrumento que ridiculizaba a las personas, más aún a quien fue considerado el Mesías. La desilusión era grande para muchos. Sin embargo, él cambia el sentido de la cruz como sufrimiento e ignominia y la convierte en instrumento de Salvación para todos aquellos que creerán en él. Es por lo que, de ella, tres días después resucitará victorioso. No en vano la Iglesia afirma que en él (Jesús), reside el poder de desatar las cadenas de la muerte y del mal y que en él encontramos las fuerzas necesarias para salir nuestros pecados y la alegría de ser perdonados y perdonar a los demás.

Animador (a):

Oremos: Enséñanos Señor a la fe con absoluta libertad a fin de que podamos vivir nuestra fe liberándonos de los falsos afanes de esta vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

DUODÉCIMA ESTACIÓN: *JESÚS MUERE EN LA CRUZ*

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: ‘¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!’ Y dicho esto, expiró”. (Lucas 23,44-46).*

“Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos”. (Juan 15,13)

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: *La verdadera fe nos lleva a asumir el mismo riesgo del Maestro.*

Al igual que Jesús, mucha gente muere hoy crucificado, ya no en la cruz, pero sí mueren crucificados por sistemas de gobiernos y de organizaciones que solo aspiran a ganancias económicas y piensan solo en la tenencia el poder de dominio. Jesús, era conocido entre su gente y tenía seguidores, pero mucha gente hoy muere en el total anonimato, nadie sabe de ellos (as), nadie les seguía, nadie supo de sus doctrinas y maneras de pensar, sin embargo, también eran hijos (as) del Dios vivo creador del Universo. El triunfo de Jesús en la cruz es el triunfo de todos los seres humanos.

Animador (a):

Oremos: Señor danos la suficiente valentía para asumir los riesgos de la Misión, a fin de que, en cada feligresía, lleguemos donde nunca hemos legado y hagamos lo que nunca hemos hecho. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...

Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.

Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: *JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ*

Lector (a): Palabra del Señor
Pueblo: Demos gracias a Dios.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, y le pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo”. (Juan 19,38).*

Lector (a): Palabra del Señor.
Pueblo: Demos gracias a Dios.

Meditación: La Fe anima a asumir riesgos.

Es doloroso imaginarnos a nosotros mismos en este momento, viendo el cuerpo muerto de Jesús que es bajado de la cruz. José, natural de Arimatea, se llenó de valentía y llegó hasta donde estaba Pilato para hacerle esta petición, sin embargo, el gobernador, no opuso resistencia, porque para él, era algo insignificante, pero no así para su Pueblo, tampoco lo era para José el de Arimatea, por eso se arriesga.

La misión de la Iglesia no se realiza a cabalidad sin asumir riesgos, sin ser valientes, sin ser creativos. Nuestras actividades en cada feligresía deben imitar a José de Arimatea que se sintió con fuerza para llegar donde nadie se atrevía a llegar, quizá por miedo. Pero Dios lo fortaleció y lo hizo: Llegó hasta donde Pilato.

Animador (a):

Oremos: Señor danos la suficiente valentía para asumir los riesgos de la Misión, a fin de que, en cada feligresía, lleguemos donde nunca hemos legado y hagamos lo que nunca hemos hecho. Por Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Padre nuestro...
Gloria al Padre...

Animador (a): Señor, en tu misericordia.
Pueblo: Atiende nuestra súplica.

Cántico...

DÉCIMO CUARTA ESTACIÓN:
JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura bíblica:

Lector (a): *“Había un huerto en el lugar donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús”. (Juan 19,41-42).*

“Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto”. (Juan 12,24)

Lector (a): Palabra del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Meditación: *La fe nos ayuda a conocernos a nosotros mismos*

Jesús baja al Sepulcro, pero no es el final del camino: un oscuro sepulcro excavado en el olvido de la tierra y alejado de la sociedad de Jerusalén, pareciera como si ya todo queda en el olvido. Pero, no es así, el Nazareno resucitará victorioso y nosotros con Él. Los gobernantes creyeron matar el grano de trigo, creyeron haberlo destruido, creyeron que ya habían salido del problema; pero no fue así, por eso durante su ministerio dijo: destruyan este templo y yo lo resucitaré al tercer día. (Juan 2:19-22), por eso no nos desanimamos.

Animador (a):

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, mantén viva la llama de nuestra fe, mientras velamos y esperamos la luz de tu un nuevo amanecer. Por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

ORACIÓN FINAL:

Dios todopoderoso, te damos gracias por este viacrucis que hemos celebrado, te pedimos que, en este AÑO DE LA FE, aumentes en cada episcopal la FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR, a fin de que seamos testigos de tu Evangelio y podemos LLEGAR DONDE NUNCA HEMOS LLEADO. Que podamos llevar a cabo la MISIÓN que tú nos has encomendado. Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo ahora y por siempre, Amén.

Despedida:

Animador(a):

Vayamos en paz a testimoniar nuestra fe en medio de nuestra comunidad.

Pueblo: Así lo haremos con el auxilio de Dios.

Cántico...



www.episcopalpr.org

 [episcopalpr](https://www.facebook.com/episcopalpr)

LA IGLESIA *Episcopal*  *le da la bienvenida*